

TEXTOS

Tesoros Españoles en América

Cantadas de José de Torres (ca.1670-1738)

José de Torres (1670-1738)
Mortales hijos de Adán
Cantada al Santísimo

Estribillo

Mortales hijos de Adán
que à su Mesa un Dios os llama,
despertad, que ya rayan sus luces,
despertad, que ya arden sus llamas.

Coplas

Mortales hijos de Adán,
venid, venid, que en las aras
rayando piedades brilla
el Sol de la ley de Gracia,
venid, venid, que ya viene el día,,
venid, venid, que ya viene el alba.

Romped el sueño pesado
con que la culpa tirana
en ciego letargo oprime
las potencias que avasalla,
venid, venid, que ya viene el día,
venid, venid, que ya viene el alba.

Recitado

No ya temerosa os embaraza
imaginar que ha venido
tarde en las alas del amor rendido
quien llega amante, siendo su fineza
quien la trae à gozar tanta riqueza.
Aliente quien al ver que satisfaga
ve à todos dar en Pan igual la paga.

Aria

Volante el alma à la Luz,
noble mariposa
gire con sus alas,
porque en tal hoguera
logre que abrasada,
animando muera
de flores cercada

Recitado

Fuego, fuego, que el alma enriquecida
de este místico ardor que la convida
à acrisolar su ser en Sacro aliento,
labra de su fervor otro elemento,
elevada à los Cielos, en la Tierra.
Fuego, fuego de amor, alarma, guerra!

Aria

Suene el Clarín, y discurra
veloz el eco de su voz
al último confín.

Grave

Mas ay de mi!
que si aspiro à adorar,
querer y amar,
mejor que no el lidiar
me está el morir.

José de Torres (1670-1738)

María en ese Cielo

Cantada a Nuestra Señora (1723)

Recitado

MARIA en ese Cielo Soberano,
de Paz el arco es entre Dios y el hombre,
y gracias el humano
consiguiendo en su Nombre,
alto blasón de la Naturaleza,
es el lograr por Iris, tal Pureza.

Area

Pues ama y confía,
gozando en MARIA
el hombre su Gloria,
no hay mas que lograr;
si es colmo al deseo
de un alto trofeo
de Sacra victoria,
su amable brillar.

Recitado

De los Cielos la Gloria se venera;
en el Orbe es brillante
el Iris de su esfera:
la delicia es amante
del que fino la llama
y con fervor la aclama.

Area

De Paz arco hermoso
en la esfera mejor
es delicia al mortal.
Favor mas piadoso
hallara su fervor
si la ensalza leal.

Grave

A su heroica Pureza,
su Celestial belleza,
ha de aplaudir la voz
con dulce acento,
el milagro de Gracia
y el Portento.

José de Torres (1670-1738)

Bosques umbrosos

Cantada humana

Estribillo

Bosques umbrosos, selvas alegres,
pájaros dulces, aves y fuentes,
riscos, arroyos, brutos y peces,
pues sabéis amar, oíd a un ausente
que triste se queja, suspira y padece
y en tal dolor, y en tan esquiva suerte
no halla alivio a su mal aunque se queje.

De Lisi me lamento, desvíos
siento ausente siendo ella
quien los causa,
que pueden las deidades ser crueles.

Recitado

Y pues este tormento
motiva mas mi grave sentimiento
y Lisi con mi amor mas inhumana,
se ostenta cada día mas tirana,
ahóguese el dolor con que respiro
y exhalando mi aliento en un suspiro
repita mi quebranto
al compás de sus penas y mi llanto,
viendo mi triste suerte
que su alivio en su pena es ya la muerte.

Area

Acabe mi amor, fallezca mi fe
y muera de fino mi fiel padecer,
pues de esto consigo
no ver que el laurel a que yo aspiraba
de mi ausente esté.

Seguidillas

Pero que digo, ay pena mía,
si con mis ansias lucha mi vida?

Grave

Muere corazón
y en mal tan severo
llora, gime, suspira,
pena sin remedio
y en tristes ayes dile a tu dueño
que ya que no oye lo que me quejo
sepa que en tanto mal por ella muero.

José de Torres (1670-1738)

Afectos amantes

Cantada al Santísimo

Estribillo

Afectos amantes
pues lográis felices
de ese dueño embozado
las finezas plausibles,
adorad su afecto en quien luce sublime
el deseo de haceres venturosos
y por eso os sustenta y os redime
y os gozáis felices.

Recitado

Ese cándido velo
que encubriendo deidad mayor que el cielo
en breve esfera cabe
para que el hombre su piedad alabe,
al solo de si mismo
con voz armoniosa
compases guarda de cadencia airosa.

Area

La solfa mia quiso aprenderla
cuando volando baja a la tierra
y halla en mis obras buena con mala.

En su sol busco mi consonancia:
forma el diapente de amor y alcanza
el alto tono de sus octavas.

Recitado

Su máxima divina
la mínima exaltó naturaleza,
para obrar de tercera voz amable
espíritu inefable,
cuya composición maravillosa
la proporción mayor logró a un aliento,
bajando Dios al pan del Sacramento.

Aria

Cisne fue para espirar
en la cruz su tierno amor
pues se ausenta este señor
y no nos quiere dejar,
pues muriendo por morir
se nos queda a revivir
al que logre un buen llorar.

Recitado

Este sí que es Orfeo
en quien sirve de lira
el cándido instrumento en que respira
dulzuras de esplendores su deseo.

Coplas

Al abismo de la culpa
rompiendo las aldabas
saca libre los sentidos,
cárceles desata.

Por amor su amor desciende
y en tiernas consonancias
libra el alma aunque ella vuelve
a caer de ingrata.

Todas las cantatas han sido transcritas por Eduardo López Banzo, a partir de los originales del siglo XVIII conservados en archivos americanos.